

# **Evolución y retos futuros del sector ornamental español**

D. Roca<sup>1</sup> y M.A. Fernández-Zamudio<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Horticultura. Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias, (IVIA) Ctra. de Moncada a Náquera km 4,5 Moncada, 46117. [roca\\_dolfer@gva.es](mailto:roca_dolfer@gva.es)

<sup>2</sup> Departamento de Economía y Ciencias Sociales. Universitat Politècnica de València. Camino de Vera s/n 46022 Valencia (España)

## **Resumen**

**La producción de planta en maceta, junto al de flor cortada, forman el subsector ornamental, el cual es fundamental dentro de la horticultura española. La producción y comercio de estas especies vegetales, tienen un gran valor económico siendo de las que más empleo genera por unidad de superficie cultivada. Esto las sitúa en una posición privilegiada respecto a otros muchos cultivos de regadío y por supuesto de secano. Sin embargo no todos son bondades, en los últimos años se ha reducido considerablemente el número de explotaciones dedicadas a planta y flor, dada la dificultad que están teniendo las explotaciones para ser viables en unos mercados globales, muy diversificados y que generan una continua oferta de productos a bajo precio. Para poder continuar con su actividad los productores españoles se han visto obligados a incrementar de forma paulatina el nivel tecnológico en los viveros, con el fin de obtener producciones de gran calidad, poder ajustar los calendarios de comercialización y con todo ello no limitar su estrategia al mercado nacional, sino tener presencia en los mercados exteriores. Estas grandes inversiones se han justificado en décadas como las pasadas donde el desarrollo económico y la demanda de planta y flor ha sido muy favorable. En el momento actual los viveros tienen la necesidad de mantener su nivel de competitividad conseguida en momentos de bonanza, pero ante una coyuntura económica mucho más desfavorable la toma de decisiones se vuelve mucho más arriesgada.**

**El presente trabajo tiene como objetivo revisar cual ha sido la evolución del sector ornamental español, y concretar los aspectos que en la actualidad están aún por resolver, y son retos que hay que seguir abordando en el futuro. Para ello se han recopilado las principales estadísticas que explican la evolución del sector, referidas tanto a la producción como al comercio, y se han sacado conclusiones acerca de los aspectos técnicos y económicos que deberían mejorarse próximamente.**

**Palabras clave:** planta ornamental, flor cortada, estadísticas sectoriales, mejoras tecnológicas.

## **INTRODUCCION**

El sector ornamental, el cual incluye las producciones de flor cortada y plantas en contenedor y maceta, tiene un importante peso en la producción vegetal agraria, tanto en España como otros países de la Unión Europea. Se trata de cultivos muy intensivos que requieren una gran cantidad de mano de obra, recursos y tecnología. También movilizan un volumen considerable de capitales, y mantienen un amplio número de puestos de trabajo a la vez que una importante industria auxiliar. Son de los cultivos que más renta generan por hectárea, y también de los que dan mayor eficiencia económica en la utilización del agua de riego, el recurso natural más escaso en las principales zonas productoras.

En España se cultivan plantas y flores prácticamente en todas las comunidades autónomas, aunque son las regiones mediterráneas las que más tradición y especialización tienen en estos cultivos, junto a Galicia y las Islas Canarias. De flor cortada las especies principales en España son el clavel y la rosa, a las que se añade un amplio grupo de otras flores, el cual se ha ido diversificando según ha evolucionado el consumo. Con los años, la superficie cultivada ha sido cada vez más favorable a la producción de planta en maceta, hasta imponerse claramente sobre la flor cortada. A nivel internacional España es conocida por la planta ornamental, y los agentes del sector destacan entre sus principales fortalezas su gran especialización y su capacidad exportadora.

En el presente trabajo se revisa la evolución del sector en España, tomando como base sus cifras históricas de producción, las cuales se complementan con cifras del comercio. De ellas se deduce un sector dinámico que no ha dejado de crecer a lo largo de las últimas décadas, y que ha tenido que irse adaptando paulatinamente a las nuevas necesidades del mercado. Aún y así también persisten distintos problemas que el sector observa como retos pendientes y que condicionan su viabilidad a medio y largo plazo.

## **EL SECTOR ORNAMENTAL ESPAÑOL**

### **Evolución histórica**

Las estadísticas oficiales del Ministerio de Agricultura español (MAGRAMA, 2014), publican por primera vez la superficie nacional de flor cortada en el año 1964. Entonces había 314 ha de clavel y algo más de 34 ha de rosa, no había registro de planta ornamental ni de otras flores. En ese año prácticamente todo el clavel cultivado estaba en la provincia de Barcelona, a lo que se añadía Málaga, Cádiz y Sta. Cruz de Tenerife. Valencia por su parte tenía más de la mitad de las plantaciones de rosa. Ambas especies, clavel y rosa, fueron extendiendo su cultivo hasta tener representación en numerosas provincias españolas. A la par los productores empezaron a cultivar otras especies de flor cortada para diversificar la oferta y alargar los periodos de comercialización, por lo que a partir de 1975 se empezó a publicar la categoría de “otras flores”.

La apuesta por la floricultura fue la primera del sector ornamental español. Las condiciones climáticas le favorecían, y las mejoras tecnológicas que se iban introduciendo en los invernaderos de hortalizas eran rápidamente adoptadas para la flor, ya que se trataba casi siempre de cultivos aún más rentables. Zonas como Chipiona en la costa gaditana, pueblos del Aljarafe sevillano o el Maresme catalán han mantenido por décadas ese carácter de zona florícola tradicional.

En 1987 se tiene la superficie máxima cultivada de rosa en España, 757 ha, y en 1990 se llegó a cultivar el máximo de clavel, 2037 ha. Posteriormente ambas especies fueron reduciendo su extensión, mientras que el grupo de otras flores ha rondado durante años alrededor de las 1.000 ha, y ha tenido su máximo en las 1303 ha de 2005.

Por su parte los primeros datos de la planta ornamental fueron publicados por el Ministerio de Agricultura en 1984, cuando ya había registradas en España 1002 ha, es decir el 29% de la superficie ornamental de dicho anuario. Posteriormente, la superficie de planta no ha dejado de crecer hasta las 5636 ha del último dato publicado para el 2012, año en el que la planta ya suponía el 80% del total ornamental nacional.

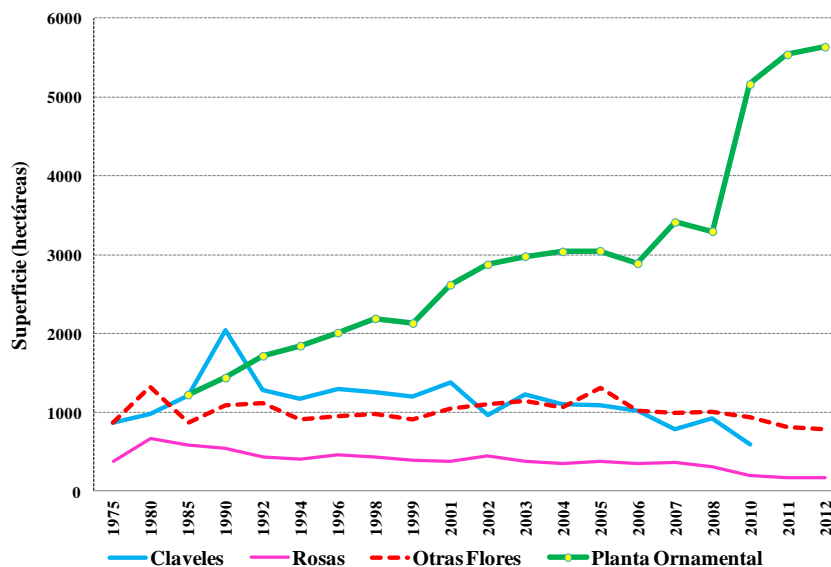
Esta evolución tan favorable a la planta viva ha sido en gran parte beneficiada por el crecimiento urbanístico español. Sólo entre 1997 y 2007 (fecha de inicio y *pinchazo* de la burbuja inmobiliaria) la superficie de planta pasó de 2094 a 3413 hectáreas. Sorprende que a pesar de la fuerte crisis económica actual, la cual sin duda ha

mermado mucho el consumo interno, la extensión cultivada solo haya hecho que crecer en los últimos años. Esto se debe a que España tiene una fuerte vocación exportadora, y si bien en el caso de flor cortada, le es muy difícil mantener su presencia en los mercados debido sobre todo a la gran cantidad de flor procedente de los Terceros Países cuya oferta es muy diversa y a costes menores, la planta española sigue siendo competitiva y por lo tanto muy relevante en los principales mercados de la Unión Europea.

En la gráfica 1 se muestra la evolución histórica de la superficie cultivada con las principales especies ornamentales españolas.

**Gráfica 1.- Evolución de la superficie ornamental en España**

Fuente: Anuarios Ministerio de Agricultura



### Cifras de la producción y el comercio ornamental español

Según la última encuesta de explotaciones del INE, entre 2003 y 2007 se redujeron en más del 27% el número de explotaciones ornamentales en España, mientras que para ese mismo periodo hubo un descenso de superficie cultivada del 8% (INE, 2014). Del total cultivado más del 42% es en invernadero; de hecho el invernadero se muestra como la estructura productiva más eficiente para el cultivo ornamental, siendo que son especies vegetales que precisan de un cierto control climático para optimizar los ciclos de cultivo, algo que se consigue en las estructuras cubiertas.

Las estadísticas oficiales indican que en 2012 se cultivaban en España 1383 ha de flor cortada (429 de clavel y 164 de rosa) y 5636 ha de planta ornamental (MAGRAMA, 2014). En la superficie cultivada de flores destacan Andalucía, Galicia, Canarias, Murcia y Comunidad Valenciana. Respecto a la planta ornamental, por superficie sobresalen Cataluña (mantiene el 36,4% de la superficie nacional, es decir 2.050 ha) y la Comunidad Valenciana (con el 30,2%, o 1.704 ha). El crecimiento de la planta cultivada en Cataluña en la última década ha sido muy notable, al que se añade el de Galicia, que es con 664 ha la tercera comunidad productora por encima de Andalucía. En cualquier caso el aumento de la superficie dedicada a la planta ha sido paralelo al descenso de la superficie de flor cortada. En la Tabla 1 se muestran la extensión del cultivo de flor cortada y planta en los años 2002 y 2012.

**Tabla 1.** Evolución de la superficie ornamental cultivada en las regiones españolas. Fuente: Anuarios estadísticos del MAGRAMA

	Flor cortada (ha)		Planta ornamental (ha)		
	Año	2002	2012	2002	2012
<b>Galicia</b>		609	185	194	644
<b>Cataluña</b>		254	27	366	2050
<b>Comunidad Valenciana</b>		192	126	989	1704
<b>Andalucía</b>		657	460	592	595
<b>Región de Murcia</b>		295	179	173	165
<b>Islas Canarias</b>		297	285	347	325
<b>Otras CCAA</b>		202	121	215	153
<b>Total España</b>		<b>2506</b>	<b>1383</b>	<b>2876</b>	<b>5636</b>

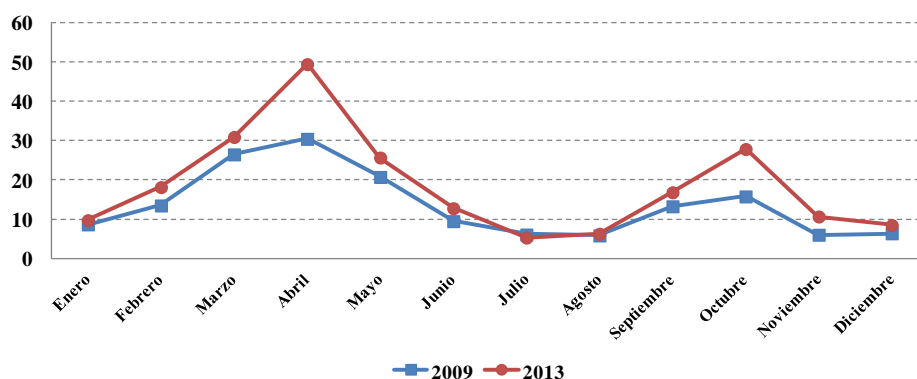
Respecto al comercio, tradicionalmente en el sector se habla de que el volumen exportado representa entre el 30-40% del total producido (Urbano et al, 2004). Dado el registro continuo de las mismas y que son indicativas de nuestra fortaleza en mercados exteriores, las cifras de **exportación** son muy útiles para explicar la evolución del sector. De su revisión podría deducirse que, la producción de planta viva en España presenta un dinamismo muy favorable (gráfica 3). Entre 2005 y 2013, años claves de crisis económica y recesión de los mercados, el volumen de lo exportado por España ha crecido un 63% hasta llegar a los 223 millones de euros (FEPEX, 2014). Estas cifras se explican por la gran especialización del sector, que ha sabido aprovechar la experiencia de los agentes, los medios logísticos y el conocimiento tanto de los canales como de los mercados, que se tienen en otros sectores agroalimentarios.

Se ha revisado también si ha habido cambios en la estacionalidad de las exportaciones, es decir, de cómo se distribuye el volumen exportado a lo largo del año. Tradicionalmente España cubre los mercados internacionales en dos periodos al año, en primavera, de marzo a mayo, y en otoño, de septiembre a noviembre. Con el paso del tiempo la estacionalidad de la exportación se va haciendo más acusada para la planta española siendo ahora los meses principales abril y octubre (gráfica 2). Uno de los deseos de todo sector es desestacionalizar la demanda para planificar mejor la oferta a lo largo de todo el año, aunque también es cierto que en unos mercados muy saturados como los europeos donde se destina la planta española, encontrar el hueco para dar salida a los grandes volúmenes producidos puede ser el principal problema más allá de que sea en un periodo muy concreto. En este caso, España parece tener sus mejores opciones comerciales justo a mitad de la primavera y en menor medida, a mitad del otoño.

Respecto a las **importaciones**, España las ha reducido de media un 23% entre los años 2008 y 2013 (gráfica 3), algo lógico en momentos de recesión como el actual y dado que se trata de un país con una producción propia capaz de cubrir la demanda interior. Todas las comunidades, salvo la Región de Murcia que las ha incrementado en un 68%, han reducido sus importaciones en los años anteriormente citados.

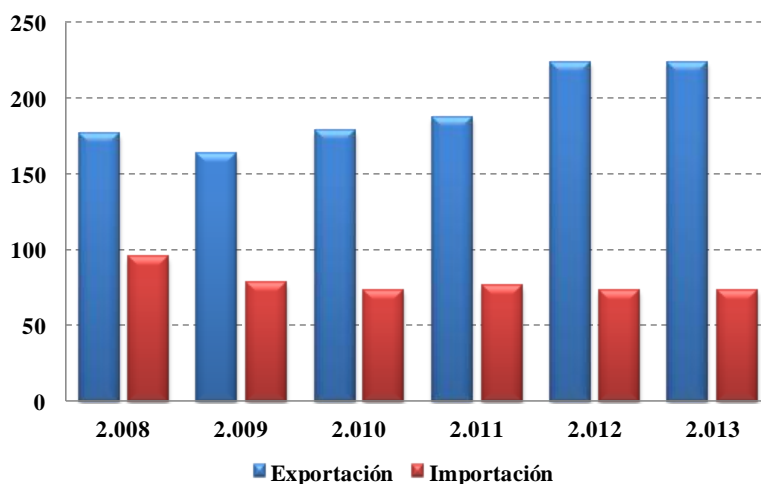
**Gráfica 2. Evolución de la estacionalidad en la exportación española de planta viva. Indicado en volumen (en millones de euros)**

Fuente: estadísticas del FEPEX



**Gráfica 3. Evolución de las cifras económicas del comercio exterior de planta en España (en millones de euros).**

Fuente: Estadísticas del FEPEX



**Tabla 2. Volumen económico de la planta española en los principales países destino.** Fuente: Estadísticas FEPEX

	2.008		2.013	
	Euros	%	Euros	%
Alemania	13.019.063	7	19.696.897	9
Bélgica	6.564.255	4	5.392.725	2
Francia	53.751.636	30	73.680.392	33
Grecia	2.308.002	1	3.377.926	2
Italia	25.237.380	14	19.944.198	9
Países Bajos	16.675.504	9	22.233.872	10
Polonia	679.286	0,4	1.167.585	1
Portugal	20.092.855	11	12.552.764	6
Reino Unido	3.113.716	2	4.303.590	2
Otros países de UE-27	1.768.592	1	1.898.693	1
Total UE-27	143.210.289	81	164.248.642	74
Externos a UE	33.163.910	19	58.686.543	26
<b>TOTAL</b>	<b>176.374.199</b>	<b>100</b>	<b>222.935.185</b>	<b>100</b>

La competitividad de las empresas productoras españolas, manifestada a través del crecimiento paulatino de sus exportaciones, muestra un buen nivel, a pesar de que nuestras producciones se dirigen en su inmensa mayoría a mercados exigentes y muy abastecidos, como son los europeos. Los principales países destinos de la planta española son: Francia, Países Bajos, Italia y Alemania (tabla 2). Entre 2008 y 2013 la exportación a Francia ha aumentado, al igual que a la de Países Bajos y Alemania, mientras que se han reducido las de dos destinos tradicionales, como eran Italia y Portugal, seguramente porque el consumo interior se ha resentido enormemente con los efectos de la crisis económica, que está afectando en mayor medida a los países mediterráneos.

## **PRINCIPALES RETOS PENDIENTES**

Aunque la rentabilidad de las explotaciones ornamentales ha sido tradicionalmente mayor que la originada por el resto de cultivos, el sector tiene problemas a los que debe seguir buscando solución. Los principales retos podrían ser los siguientes:

- Los distintos factores de producción siguen encareciéndose paulatinamente, y con ello se elevan los costes de producción de manera irremediable. Los costes de producción españoles son similares a los de otros productores europeos, pero muy superiores a los de Terceros Países con los que se acaba compitiendo en los mercados finales. Respecto a los costes de producción, es cierto que el agricultor español está optimizando al máximo sus estructuras productivas, y realiza cada vez un manejo más racional de insumos como el agua, abonos, fitosanitarios u otros químicos, lo que indirectamente está beneficiando al medio ambiente, a la vez que se facilita el cumplimiento de las normas de trazabilidad y seguridad que exigen los diferentes códigos de Buenas Prácticas Agrícolas. Sin embargo aún persiste una gran dependencia del material vegetal que procede de otros países (especialmente en el caso de la flor cortada) lo que repercute en una gran incidencia en los costes variables (Fernández-Zamudio et al, 2012).
- Los mercados ahora son totalmente globales, por lo que la competencia es muy amplia y continúa, lo que obliga a los productores a estar muy informados, y a hacer continuas mejoras en su estrategia productiva y comercial. Para poder soportar estos ritmos de inversión es necesario garantizar una rentabilidad mínima, lo que exige una correcta planificación agronómica y comercial en las explotaciones.
- La demanda de ornamentales suele ser variante y caprichosa, así que la diversificación va a ser asignatura continua para los agricultores. Tiene un gran interés seguir trabajando con especies autóctonas, que son las mejor adaptadas a las condiciones ambientales, y que debidamente promocionadas, pueden tener el valor de lo cultural y la identificación de lo ornamental con los espacios naturales que nos rodean.
- La crisis ha mermado de forma significativa el consumo de planta, sobre todo en el mercado interior, el cual a nivel de paisajismo es muy dependiente de las obras públicas. Habría que apostar por cadenas cortas (pocos intermediarios) y llegar directamente al consumidor final, pero éste también está cambiando y adoptando nuevos hábitos de compra (por ejemplo adquiriendo flores y plantas a través de internet, o en los hiper y supermercados). El consumo interno español está muy

lejos de otros países europeos por lo que siguen siendo precisas las campañas de promoción y difusión.

- Finalmente, sigue pendiente incrementar la formación de los agricultores, dotándolos no sólo de conocimientos técnicos, sino también económicos, de marketing, sensibilización ambiental etc., ya que todos esos aspectos son cada día más precisos para continuar en la actividad agraria. En los centros de investigación y las universidades, va a ser necesaria una mayor transferencia de los resultados de sus investigaciones, y mayor coordinación con el sector para que sus estudios sean coherentes a las necesidades reales. También la Administración tiene una importante labor, ya que, más allá de seguir impulsando y defendiendo los diferentes tipos de ayudas e iniciativas que les sean posible, no debe delegar todo el esfuerzo para mantener activo al sector exclusivamente en los agentes privados.

## CONCLUSIONES

El sector ornamental español mantiene un dinamismo positivo y a pesar de la crisis económica actual, la superficie cultivada y las exportaciones han seguido creciendo. Estos datos se refieren básicamente a la planta viva, ya que en el caso de la flor cortada sus limitaciones son bastante mayores, y ante su falta de competitividad sí que están en clara recesión desde hace ya años.

Cataluña es la comunidad autónoma de mayor superficie cultivada de planta viva, seguida de la Comunidad Valenciana, que es la que más exporta. La gran especialización de las explotaciones y la apuesta por las exportaciones que realizan las empresas mayores son las causantes de esos buenos datos. Por otra parte, en su conjunto, las explotaciones ornamentales han incrementado su nivel de tecnología con el paso del tiempo. En principio se ha tratado de reducir los costes de producción, pero además se busca dar respuesta a los nuevos requerimientos legales, como los de producir bajo un código de buenas prácticas, o afrontar las nuevas necesidades de los mercados, entre los que están los aspectos referentes a normas de calidad.

Precisamente adaptarse de forma permanente a una demanda tan cambiante, va a ser el reto principal de los productores españoles, a lo que se suma el intentar seguir teniendo presencia en los mercados internacionales, y en lo posible abastecer directamente al consumidor final, adoptando los nuevos medios de compra.

## Referencias

- Fernández-Zamudio M.A., Roca D., Bartual J., Verdeguer A., Martínez P.F., (2010). Situación actual de la producción de los cultivos ornamentales en el mediterráneo español. *Horticultura*, 291, 26-31.
- Fernández-Zamudio M.A., Roca D., Bartual J. (2012). Técnicas de cultivo y costes de producción del estatiche o flor de papel. *Vida Rural*, 350, 54-59.
- FEPEX (2014). Federación Española de Asociaciones de Productores Exportadores de Frutas, Hortalizas, Flores y Plantas Vivas. Datos del sector de Flores y Plantas Disponible en <http://www.fepex.es/>
- INE (2014). Instituto Nacional de Estadística. Encuesta sobre la estructura de las explotaciones agrícolas. Censo Agrario. INEBase. Disponible en [www.ine.es](http://www.ine.es)
- MAGRAMA (2014). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Diferentes Anuarios de Estadística Agrarias. Disponible en [www.magrama.gob.es](http://www.magrama.gob.es)
- Urbano P. (2004). Flor cortada y planta ornamental implantación de sistemas de Buenas Prácticas Agrícolas. Disponible en [www.fundame.org](http://www.fundame.org)